

CREDO...



Escucha el credo de mi amor bien mío,
Tu que inspiras mis pálidas doloras,
Tu que conmigo mis pesares lloras,
Tu que sonries cuando yo sonrío.

Yo no creo en el Dios de quien envano
Invoca el infeliz el santo nombre,
El Dios que quiere esclavizar al hombre
Aprisionando al pensamiento humano.

Ateo inconvencible en mi creencia,
Fijo mi vista en un ideal mas noble,
Yo no me doblo, como antiguo roble,
Que al fuerte vendaval de mi conciencia.

Aún en mi cruel dolor vivo y profundo
El alma no solloza una plegaria.
Es antorcha que brilla solitaria
En las tinieblas de este triste mundo.

Tu solo eres el Dios que yo he adorado,
Tu, que al posar tus manos en mi frente
Has hecho despertar vivo y ardiente
Mi triste pensamiento aletargado.

Yo creo en tu mirada redentora,
Llena de fé, de amor ó de reproche,
Que lleva en sí las sombras de la noche
Junto á las claridades de la aurora.

Tu solo eres el Dios que el alma crea
En sus momentos de mayor confianza,
Tu que eres en mi vida la esperanza
Y en mi cerebro soñador, la idea.

ANDRÉS A. DEMARCHI

Montevideo, 17 de Diciembre de 1898.



NOVIAZGO DE ACTUALIDAD



Ella es una de las niñas más festojadas de nuestra sociedad por su sencillez encantadora, su gracia distinguida, su belleza delicada y su esmerada educación.

Tiene en sus grandes ojos misteriosos resplandores verdes: el fuego del sentimiento que brilla en las miradas de nuestras criollas soñadoras y que encienden en nuestro cerebro ardientes pasiones tropicales.

Es pequeña como Mignon, pálida como Eloisa, delicada como Margarita.

Lleva el nombre de la madre de quien heredó la distinción de raza.

Su apellido es muy conocido en nuestra alta magistratura.

¿Queréis saber más.

Una de nuestras *playas* lleva su apellido.



El la conoció desde chiquita, según suena la célebre frase de don Clodomiro.

Es estudiante de medicina y no es aventurado decir que es bueno entre los buenos, estudioso entre los estudiosos, inteligente entre los inteligentes.

Poco tiempo le falta para concluir su carrera que le reserva triunfos seguros para el porvenir.

Lleva por nombre el apellido de tres históricos hermanos de la antigua Roma y se parece al gran Escipión por su apéndice nasal.

Su familia vive actualmente, (extraña coincidencia), en la quinta de la familia de ella, en un paraje que lleva el nombre de una antigua ciudad asiática.

A buen entendedor...

Eufrasia.

ECOS SOCIALES

EL PRADO



Muy concurrido fué este paseo la noche del miércoles, día de moda.

Elegantes *toilets*, de los cuales nos ocuparemos en los próximos números, impidiéndonos hacerlo en este, la falta de espacio.

Damós á continuación el nombre de las familias que recordamos:

Señoras de García Acevedo, de Christophersen, de Ugo, de Preve, de Testasecca, de Guerra, de Suarez, de Martínez, de Castro (J. J.), de Rodríguez Arocena; y á las señoritas Sara Saez, Clementina Sosa Diaz, Carolina y Julieta García Acevedo, María Hortensia Uriarte, María Josefa Artagaveytia, Sofia y Baldomera Somalo, Sara de Arteaga, María Luengo, Sofia Delucchi, María Saavedra, Matilde y María Elena, Rodríguez Arocena, Adela Antuña, Ema Aguirre, Urbana Brian, Adelina Testasecca, María Blanca Pareja, Elisa y Elvira Vazquez Varela, Florindo Preve, Enriqueta Castro, Elena y Mercedes Capurro, señoritas de Lavalleja, Caprario Hayde, Comas y muchas otras.

EN LA PLAYA RAMIREZ

El miércoles pasado, fué tambien día de moda para este establecimiento con *gran concierto* por la banda del batallón Urbano, bajo la dirección del *maestro* Logheder.

Sentimos que la falta de tiempo nos impid en este número ocuparnos detenidamente de este establecimiento, y de

la empresa de tramvías, que con hacer llegar los trenes hasta la *redonda*, ponen en peligro la vida de los transeuntes.

No dejaremos de hacerlo en lo sucesivo.

EN LOS POCITOS

Escasa fué la concurrencia el jueves en este delicioso paseo; lo variable de la temperatura fué motivo de que muchos *habitues* faltasen á la elegante playa:

Entre los presentes notamos á las familias de Howard, Galeano, Basañez, Flores (R.), Boero, Lascano, Piera, Shaw, Llovet, Garabelli, Vila, Martínez, Albistur, Escalada, Fernandez, Moratorio, Lerena, Reyes, Cuimaraes, Oilloniego, Acevedo, Nocetti, Benzano, Hernandez, Pereda, Somanilla, Tórrrens, Saráchaga, Ingounville, Golladon, Guerra, Schiafitino, Testasecca, Fariña, Diaz, Hamilton, Estades, Piñeyro, Castells, Canfield, Casa'la, Garbiso, Liendo, Rouse, Casarino y otras.



En un Juzgado, por una ofensa al pudor.

La querellante queriendo disminuir la responsabilidad del imputado, dirigiéndose al Juez, le dice:

—Vd. sabrá señor Juez, que el hombre es cazador.

En vista pe lo cual el Juez sentencia:

—Ya que el acusado es cazador, se condena al señor Cretinoski á la multa de veinte pesos. y... á la pérdida del arma.



Perfiles artísticos

VIRGILIO SCARABELLI

Hace dos años que encontrándome en la dirección de la *Gazzetta Teatrale* de Milán, me presentaron por el maestro Mancinelli al maestro Mascheroni, que concluida en esos días la gira artística de Buenos Aires y Montevideo, había vuelto á la patria.

Mascheroni hablaba con entusiasmo del público americano, y al saber que yo emprendería un viaje para estos países, quiso darme el nombre de sus amigos. Recuerdo siempre sus palabras.

— «Allá encontrará á Melani, siempre grande y también á Scarabelli su valiente discípulo, que está haciendo furor en

Montevideo. Un buen muchacho que hará carrera.»

Varios meses después en un concierto, pude convencerme que los elogios tributados por Mascheroni, á Scarabelli no eran sinó una débil parte de lo que merece su talento.

Nacido en Montevideo, hizo sus estudios con el profesor Melani, y por quince años fué primer violín con la Empresa Ferrari.

Fué á Italia, y al poco tiempo de haber llegado, la agencia teatral de Milán, viendo en él un buen elemento, hacían-

le buenas ofertas, para los teatro de Bukarest, Milan, Nápoles, Parma y Turin.

En Turin como primer violín en el teatro Regio, se distinguió en los *Maestros Cantores* de Wagner.

De regreso de Italia, en Buenos Aires fundó el cuarteto Bonfiglioli—Turino Galvani—todavía existente; fué profesor del Instituto Nacional, no dejando de tomar parte en todos los conciertos dirigidos por Melani, Williams-Furlotti.

Fué después de un concierto dado en

el «Liceo

Franz Liszt» en honor del maestro Mascheroni, que el profesor Camillo Giucci, indujo á Scarabelli establecerse en su patria dándole en el conservatorio el puesto de profesor de violín

También como crítico de arte tuvo elogios del maestro Puccini, feliz autor de la



Bohème y de *Manon Lescaut*. Buen amigo y buen compañero, es apreciado por todos sus colegas, como por todos los maestros que lo trataron, probándolo los autógrafos de los profesores Mancinelli, Bassi, Conti, Campanini, Mascheroni y Perez Badia.

Este último, en mérito á su talento, lo quiso por compañero y guía en la floreciente sociedad «Beethoven».

Pronto el profesor Scarabelli renunciará para siempre á la vida *bohémia*, de los artistas, entrando en la vida seria de los casados.

Los amigos perderán un buen compañero alegre, locuaz y bromista. La que será su señora señorita Caterina Debernardis, un alma noble y distinguida, pianista laureada en el Conservatorio de Milán, hará de él un hombre completamente feliz que seguirá dedicándose en pró del arte, en el que tanto se distingue.

Tasci.



A LOS BAÑOS—No te vayas muy afuera, parece que andan pescados muy grandes.

—Ciertos?

—Seguro, ayer no fué encontrada cerca de las casillas una ballena... de un corset.

..

ENTRE MUJERES CASADAS—Mi buena amiga, yo soy muy desgraciada.

—Por qué?

—Mi marido no me tiene ninguna atención.

—Pero como, siempre es el mismo?

—Yo no sé de que lado tomarlo; es brutal, un verdadero bucy.

—Entónces agárralo por los cuernos.

..

A LOS BAÑOS DE MAR—Una señora bastante madura.

—Bañero, comprendo que es temprano para mucha marejada; ¿no que la ola me lleve?

—Oh!, señora, a su edad es imposible.

..

De mi álbum de verano



Ni la magnificencia de las sinfonías de Beethoven, ni el misticismo austero y fantástico

de *Lohengrin*, ni la sublimidad tradicional de la *Traciatá* y *Rigoletto*, ni la sencillez idélica de la *Sonámbula*, ni la jovialidad fresca y deslumbrante de *El Barbero de Sevilla*, ni la fluidez melódica de *Caballería Rusticana*, pueden llegar a darnos una idea aproximada del encanto, de las risas argentinas, que, alegres y vibrantes de emociones dulcísimas, lanzan las hechiceras bañistas que en *Los Pocitos* ó en *Ramirez* se desgranran en el agua azulada, como perlas de un collar que se rompe. ¡Qué música divina!

Admirando esas graciosas escenas marinas dende el sol espolvorea sus rayos luminosos más dorados y finos, vienen a mi memoria unos versos de Homero: es una égloga encantadora de la ninfa Náusica y sus compañeras sorprendidos por Ulises en el estallido aureol de sus desnudeces tentadoras, como nemifares sonrosados que abrieron sus encan-

tos a flor del agua azul y bajo el dosel esmeraldino de los frondosos sauces de la b'anca ribera.

El traje marino que adoptan nuestras lindas bañistas, reserva todas sus agradables sorpresas para la salida del baño y sus bellezas las aprecian mejor

A GIULIA...

*Ck'io vegli, ck'io dorma,
Vagliosa, tremante,
La paga tua forma
L'ho sempre davanti!
Le stelle ed i vespri
Mi parlan di te...
Ma il mio desiderio
Mai pago non é.*

*Un solo tuo sguardo
M'inebria... deliro!
Il fuoco in cui ardo
Mi frange il respiro
Tra voci, tra frenitti,
Fra baci d'amor...
Pur sempre desidero
Desidero ancor!*

*Tu parli? T ascolto
Con l'animo anelo:
Fissandoti in volto
Mi specchio nel cielo,
Piú altera, piú nobile
Mi sembri d'un re...
Ma il mio desiderio
Mai pago non é.*

*Mi stringi nel collo
D'amor fra le braccia;
Né vedera all'olmo
Piú forte l'allaccia,
Di gioia in un pelago
Gesú muota il mio cor...
Pur sempre desidero...
Desidero ancor!*

E. BONELLI



los que usan telescopios para ver las fases más ó menos salientes de... la luna!

La mujer hermosa que piensa que cuanto más oculta sus delicias, mayor aprecio tienen, nos hacen desear que las formas veladas del sabroso fruto que devoran nuestros sedientos ojos, tuvieran un traje más estuario que esos globos inflados que usan, alco en fin que hiciera de cada bañista una ondina, que nadara, serenamente, como una ninfa, en todo el esplendor de su cuerpo perfumado y fresco que la onda salina estrecha con ternuras tan infinitas.

Sueño espléndido de artista, visión de mis noches solitarias tomizada en un rayo argentado de la luna; ó pio dulcísimo del Ensueño que me aduerme á las miserias de la vida presente, al odio con que vemos erizarse la bestia humana ante el triunfo de los que hallaron el modo de ser inteligentes á pesar de todo y de todos!

Cuando regresamos á la ciudad desde uno de los puntos balnearios citados, cada tren lo vemos convertido en una canastilla de frescas flores primaverales, flores de carne perfumada, de pétalos de fulares y gasas, y cuyas gotas de rocío fulguran en las conchillas menudas de las orejas; graciosos receptores de las palabras amantes que el cariño enviará hasta lo más recóndito del alma por las delicadas fibras del sentimiento.

¡Cuántas de las hermosas compañeras de nuestros regresos de las playas, á las altas horas de la noche, envueltas en la candidez de los blancos lienzos soñarán con la hamaca muelle de las olas y se creará, más de una, la Ofelia legendaria coronada de flores albisimas, suspirando por un Hamleto ingrato, mientras las ondas livianas las conducen muellemente al país azul del amor y los placeres!



¡SIEMPRE!

En los Pocitos, entre la inmensa y elegante concurrencia que rebullía en todas direcciones, Alberto Lopez descubrió á Laura Pérez, que discurría alegremente en un corro formado por señoritas y caballeros.



Al contemplarla tan hermosa, sintió agolparse en su corazón todo el cariño que por ella tuviera. La palidez natural de su rostro se hizo aún más intensa, y de sus labios, inadvertidamente, escapósele un suspiro hondo que recogiendo sus amigos, los cuales, de inmediato, asaltaron á Lopez con sus bromas.

Estaba Laura tan bella con aquel su traje color de rosa; también la sentaba aquella capota negra sujeta por unos lazos anudados á un costado de su cuello mórbido; había tanta gracia en su semblante sonrosado, difundido en hoyuelos caprichosos, en sonrisas deliciosas y en mil monerías encantadoras; era tan rendido el acatamiento que prestaban á sus encantos los amigos de ella, que, de improviso, sintió Alberto la punzada dolorosa de los celos!

— ¡Oh! mi quijote?—exclamó Laura alegremente, riéndose como una chicuela al ver á Lopez recostado de espaldas en el antepecho del muelle principal, mirándola ansiosamente.

Rieron todos de la ocurrencia de Laura.

—Chica! no es tan feo que digamos tu quijote; tiene un aspecto muy distinguido. ¿Qué haces que no le atiendes?—interrumpió una amiga de la de Pérez, dirigiéndose á ésta.

—U! con esa cara de sepulturero melancólico? Sería cosa de morirse...

—¡Calle! ¡Lopez!—dijo sin poder disimular su alegría uno de los elegantes del grupo, Lucio Romero.

¿No saben Vds? Acaba de obtener un

triumfo, un verdadero triunfo con sus exámenes... sobresaliente en todos!

—¿De veras?—interrogó Laura á Romero, envanecida un poquillo al considerar que era objeto del amor de un joven tan aprovechado.

—Positivo. Es un muchacho de mucha voluntad, envidiable por sus méritos.

—¡Hija! ¡Qué honor! ¡Ser la musa del talento!...

—Decididamente voy á quererlo mucho—contestó la de Pérez con cierta finjida ironía—volviendo á reirse, no sin que se adivinara lo forzado de su risa.

—¡Hola! ¡hola! parece que te enterneces, querida?

—Yo?...

En aquel momento, habiendo dejado Alberto su delatora contemplación, pasó cogido del brazo de su amigo cerca del grupo donde se hallaba Laura, y, como fuera compañero de estudios de Lucio Romero, saludó con una amable y distinguida cortesía que le valiera el título de elegante.

—Sabes, mimosa, que viste bien? Estoy por quitártelo. ¿Me lo permites?

—Por mí, puedes hacerlo. Lo que sí, me temo que nada consigas. Figúrate que ya lleva un año paseando sus ojos de cordero por frente á mis balcones...

Efectivamente, como acababa de manifestarlo Laura, hacía cerca de un año que Alberto estaba enamorado de ella. La conoció en el teatro «Solís».

En sus palcos, donde respectivamente se encontraba, habíanse unidos. De ese modo pudo contemplarla con entera libertad.

Francisco Costa.

(Continuará).

CRONICA ROSA

LA MODA EN LOS ABANICOS



Este año el abanico no se usa tan chico como lo exijta la moda pasada, una verdadera exajeración, al punto que su objeto era inútil.

Sus dimensiones, son ahora justas y en proporcionadas, á lo que antes llegaba á ser un objeto de derisión por su pequeñez.

Describo uno muy bonito, que he visto en mano de una elegante.

Cada varilla representaba un tallo de lirio, naturalmente, pintado, y en la parte estrecha de cada pliegue se descubrian algunas hojas, pero muy pocas y finas, y á su borde se agrupaban las flores con sus pétalos azules, delicados y caprichosamente recortadas.

Muy elegantes, y muy primaverales son los que tienen la nota alegre de las flores frescas.

Se colocan sobre cintas estrechas de seda del color del vestido, retenidos por hebillas de oro delicadamente enlazadas con pequeñas perlas, ó diminutas piedras de fantasía.

Son también muy buscados los que vienen del Oriente.

Estos son de sándalo, cubiertos de puntillas, preferiendo las de punto de Venecia bien tupido, de modo que al agitar el abanico el aire encuentre alguna resistencia.

CORRESPONDENCIA COMPLACIENTE

En esta columna se contestará á cualquier pregunta, que venga dirigida á esta dirección.

Gustavo—La edad de aquella señorita? Diez y ocho años cuando sale de paseo con el papá, —cuando sale con la mamá catorce.



1812—Fedora, proviene del idioma *Slavo* y quiere decir serena.

Ines—Si el hombre es apasionado es mejor ceder, si es frío es mejor resistir.

.....—Con ese vestido, el sombrero debe ser de paja negro con cinta verde pálido, plumas negras y broché de *jais* negro.

Ema—Para casarse y pagar las deudas hay siempre tiempo.

Héctor—Esa persona, se viste en la sastrería de D. Salemmi y C.^a, 331 núm. 111, que puede competir con cualquiera de Montevideo.

Julio—No teniendo mucha relación con esa señorita, envíele un ramo de flores, artísticamente disciplinadas; los encontrará muy elegantes en el establecimiento de Domingo Basso, Plaza Matriz.



TEATRO SOLIS

Próximamente debutará la Compañía Lírica Italiana, C. Sansone y C.

Maestro Director, Cav. Giorgio Polacco.

8 únicas funciones de abono.

Precios de las localidades para las ocho únicas funciones de abono:

Palcos *avant-scene* sin entrada \$ 80.00; id bajos y balcones sin entrada, 48.00; id altos sin entrada, 34.00; id de cazuela, 20.00; Sillones con entrada 10.00; Luneta de cazuela con entrada, 5.00.



En la fiesta de los 8 de Enero o próximo, conjuntamente con el premio Revancha se correrá el clásico *Claustro*.

Esa carrera sobre 2000 metros ha sido *handicapeada* ayer en la forma siguiente:

Chaná 64, Yerba Amarga, 62, Gauthio 58, Grulla, 56, Olimar 55, Araujo, 55; Dictador 49; Torcaz, 53; Wellington, 48; Generala, 46 y Urutau 46.

El forfai vence el 26 del corriente.

—Desde ya está abierto el registro de pedidos de palcos y localidades para la reunión del 6 de Enero. En esta lista de solicitantes vimos ayer muchos nombres de familias conocidas y entre ellos algunos de familias bonaerenses.

—A fines de la presente semana se cree que lleguen Imperio y Carouche de Inglaterra. El primero viene en un buen estado, muy alegre y brioso.



AVISOS A TANTO POR PALABRA

PRECIOS MÓDICOS

Descuento 95 por cien á nuestros abonados

Todos nuestros suscriptores pueden utilizar esta columna para avisos particulares.

Cangrejo—Ahora estarás contento, y yo aún mas.

Mi marido se fué á curarse un reuma á Martín García.

Te espero.

Nena—Sos muy mala!

Te mandé tres cartas y quedaron sin contestación.

Si todo está concluido compensame á lo menos los treinta centésimos de estampillas que gasté.